

LA LEY DE DIOS

SEMANARIO CATÓLICO.

CARTA APOSTÓLICA

DEL SOBERANO PONTÍFICE, LEÓN XIII,
AL PUEBLO INGLÉS.

(Continuación).

Esto es lo que apenas podemos decir al entrar cordialmente en este proyecto totalmente inspirado por la Fe y por la caridad, así como también por todos cuantos favores recibimos en esta causa, previniendo que la Iglesia inglesa sacará de ello un gran bien.

Aunque los frutos de la gracia divina obtenida por el ruego se hubiesen ya manifestado, en la ocasión presente se hacen más notorios á medida que esta Santa Liga se va esparciendo.

Un número considerable de hombres, fueron guiados á seguir el llamamiento divino; entre ellos, había muchos personajes eminentes: había también allí muchos que, obrando en el mismo sentido, hicieron grandes y heroicos sacrificios personales.

De otro lado hubo una atracción maravillosa de los corazones y los espíritus hacia la fe y la práctica del catolicismo, que vió crecer el respeto y la estima del público.

Tan es así, que más de un prejuicio mantenido por algún tiempo hubo de ceder ante la fuerza de la verdad.

Considerando todo esto Nos, no dudamos que los ruegos humildes y unidos de tantos fieles, dirigidos á Dios, adelante los tiempos, que su misericordia, señale al pueblo inglés donde «la palabra de Dios se propagará y será glorificada».

Nuestra confianza se afirma cuando consideramos las medidas legislativas y otras que, si no tienden directamente al fin que perseguimos, al menos, aunque indirectamente, procuran mejorar la con-

dición del pueblo, haciendo ineficaces las leyes de la justicia y de la caridad.

Hemos sabido con extraordinario gozo la gran atención que Inglaterra presta á la solución de las cuestiones sociales, de las que nos hemos ocupado en nuestras encíclicas, y al establecimiento de sociedades de socorros mutuos y otras parecidas, las que, fundadas bajo una base legal, tratan de mejorar la condición de las clases laboriosas.

Tenemos conocimiento de que los esfuerzos vigorosos y perseverantes son hechos para dar al pueblo una educación, fundada en la enseñanza religiosa, que es la base más sólida de la instrucción de la juventud, sostén de la vida doméstica y civil; conocemos también el celo y la energía desplegadas por un gran número de hombres que dedican sus trabajos á promulgar las medidas oportunas para reprimir el vicio degradante de la intemperancia.

Sabemos, en fin, que las citadas sociedades se han formado de los jóvenes de clases elevadas para restablecer la pureza de costumbres y mantener el honor que á la mujer se debe.

En efecto, enfrente de la virtud cristiana y de la continencia se extienden sutilmente opiniones perniciosas, como si se creyera que el hombre no está tan obligado á cumplir el precepto como la mujer.

De otro lado, algunos hombres prudentes son impresionados profundamente por la difusión del racionalismo y del materialismo, y Nos mismo con alguna frecuencia hemos hecho sentir nuestra voz para denunciar estos males, que debilitan y paralizan, no solo la Religión, sino que también los mismos resortes del pensamiento y de la acción.

El honor más grande es debido á aquellos que, sin temor y sin descanso, procla-

man los derechos de Dios y de Nuestro Señor Jesucristo, así como también las leyes y las enseñanzas dadas por Él para el establecimiento del Reino divino en la tierra.

En estas enseñanzas es donde únicamente se encontrará la fuerza, la moderación y la seguridad. Las diversas y numerosas manifestaciones de interés para los ancianos, los huérfanos, los incurables y los indigentes, así como los refugios, las casas de reforma y otras obras de caridad, todo lo que la Iglesia, como madre tierna, ha establecido, y desde los primeros tiempos ha recomendado, todo eso prueba de una manera evidente el espíritu que os anima.

No hemos de dejar sin mencionar de una manera especial la estrecha observancia pública al descanso dominical, y el espíritu general de respeto á las Santas Escrituras.

Todos conocen el poderío y los recursos de la Nación inglesa, así como también la influencia civilizadora que con la difusión de la libertad, acompaña su prosperidad comercial, hasta en las regiones más lejanas.

Pero cualesquiera que sean la nobleza y la dignidad que entrañan en ellas mismas, estas diversas manifestaciones de actividad, nuestra alma se eleva hasta el origen de todo poder, hasta el eterno manantial de todo bien, *Dios nuestro Padre* celeste y bienhechor.

Porque los trabajos del hombre, sean públicos, sean privados, no tendrán completa eficacia si no se acude á Dios en oración y si no se obtiene la bendición divina, «Pero dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor.»

En efecto: el alma del cristiano debe estar en tales disposiciones, que haga descansar su principal esperanza en sus empresas, en el socorro divino, conseguido en la oración, que convierte en sobrenatural todo esfuerzo humano. El deseo del bien, avivado así por un fuego celestial, se manifiesta por acciones vehementes y provechosas.

Por este poder de la oración, Dios no sólo acrecienta la dignidad del hombre, sino que con una misericordia infinita, le concede un protector y un apoyo en la

necesidad; un protector siempre dispuesto y que jamás deja de ayudar al que resueltamente acude á Él.

La oración es nuestra arma eficaz, nuestro apoyo, nuestra riqueza, nuestro puerto de refugio, nuestro sitio de seguridad.

Pero si la oración del hombre justo es tan poderosa cerca de Dios, aun cuando se trate sólo de intereses terrestres, ¿cuánto más no ha de serlo á quien está destinado á una vida eterna para obtener los bienes espirituales que Cristo ha procurado á la humanidad por el sacramento de su amor? Porque «Dios se hizo hombre para ser nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificación y nuestra redención». Otra cosa ha hecho Dios: nos ha enseñado, nos ha prometido y cumplido y nos ha dado también el precepto saludable de la oración, y en su gran bondad la confirmó con su ejemplo.

Estas sencillas bondades son conocidas de todos los cristianos; pero muchos las olvidan y no las aprecian en debida forma. Por esta razón, Nos insistimos, sobre todo en la confianza que debe tenerse en la oración, y Nos recordamos las palabras y el ejemplo del paternal amor del mismo Jesucristo, Nuestro Señor, palabras que representan la mayor importancia y el mayor valor; palabras que demuestran cuanto en los consejos de Dios la oración es al mismo tiempo que la expresión de nuestra indigencia, la de la esperanza asegurada que obtendremos con la fuerza de que tengamos necesidad.

«Yo os digo también: pedid y recibireis; buscad y encontrareis; llamad y se os abrirá, porque cualquiera que pida, recibirá; y quien busca encuentra y á quien llame se le abrirá».

Y el mismo hijo de Dios nos muestra que para que nuestras plegarias sean aceptadas á la divina Majestad, deben ir unidas á su nombre y á sus méritos: «En verdad, en verdad os digo: si pedís algo á mi Padre en mi nombre, os lo concederá: hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre: pedid y recibiréis, para que vuestra alegría sea perfecta:» (Juan XXI, 23 24), y apoya sus palabras en el tierno amor de los padres para con los hijos.

«Si pues, dice, vosotros, siendo malos; da's lo mejor á vuestros hijos: ¿con cuánta

más razón vuestro Padre, que está en los cielos, dará el Espíritu Santo á aquellos que se lo piden!» (Lucas, XI, 13.)

¡Y cuán abundantes son los bienes contenidos en el Espíritu Santo! El mayor de todos es aquel poder oculto al cual aludía Cristo en estas palabras: «Nadie viene á mi, si mi Padre que me ha enviado no le llama». (Juan, VI, 44.)

Es imposible que los hombres, apoyados en esta enseñanza, no se sientan atraídos y aún compelidos en la plegaria. ¡Con cuánta perseverancia no la practicarán y con cuánto fervor, teniendo ante la vista el ejemplo del mismo Cristo, quien no teniendo nada que temer por sí, ni teniendo necesidad de nada, porque era Dios, pasaba, no obstante, la noche entera en oración (Lucas VI, 12), y ofrecía sus plegarias y súplicas con grandes exclamaciones y abundantes lágrimas.»

»Oraba de este modo y oraba continuamente al Padre recordando que entonces era Nuestro Maestro, como dice en sus reflexiones el Venerable Beda, gloria de vuestra Nación». (In ev. San Juan, XVII).

(Continuará).

ROMA.

LA PEREGRINACIÓN ESPAÑOLA OBRERA DE 1894.

PRIMERA PARTE

DE GIJÓN A ROMA.

CAPÍTULO IV.

ARAGON.

(Continuación).

Se abrió paso con su espada, y al penetrar en lo interior, le sorprendió un espectáculo inesperado. Dentro de la caverna había una ermita dedicada á San Juan Bautista, y delante del tosco altar estaba tendido en el suelo el cadáver de un anciano cenobita, al que respetaban las fieras que venían á apagar la sed á una fuente que allí manaba. La venerable cabeza del ermitaño reposaba sobre una piedra triangular en la que se leía en latín esta inscripción: «Yo, Juan, primer anacoreta de este lugar, habiendo despreciado el siglo por amor de Dios, fabriqué según

alcanzaron mis fuerzas, esta Iglesia en honor de San Juan, y aquí reposo.»

Habitaba en la cueva desde principios del siglo VIII este santo, que era natural de la próxima aldea de Atarés.

El cazador, que no era otro sinó el ermitaño que refería su historia; después de hacer oración á San Juan Bautista, de quien era especial devoto, dió sepultura al cadáver, ocultó la piedra, y volvió á Zaragoza donde le aguardaba su familia. Participó á su hermano Félix el pensamiento de ceder su hacienda á los pobres y retirarse á dicha ermita, y efectivamente los dos marcharon á Uriel, donde moraron largo tiempo apartados del trato de los hombres desde aquel momento. Asombrados con esta relación los cristianos allí reunidos, oraron juntos en la ermita y determinaron trasladar á un nuevo sepulcro el cuerpo de San Juan de Alarés y celebrar sus exequias, para lo cual, se reunieron otro día trescientos montañeses, y después de cumplir los deberes religiosos, les persuadieron los dos ermitaños que debían imitar el noble ejemplo de los asturianos, que acaudillados por el ínclito Pelayo, habían conseguido sacudir el yugo sarraceno.

Entusiasmados aquellos montañeses de este pensamiento belicoso, nombraron al momento un caudillo que los guiase á la lid contra los moros, recayendo la elección en un noble, llamado Garci Jimenez, señor de *Amescón* y *Robesusa*. La elección consistió en cubrir al nuevo rey con un tosco yelmo y poner en sus manos una lanza, alzándole sobre el pavés entre aclamaciones y vítores.

El caudillo reunió un ejército de cántabros y vascones, siendo su primera conquista la toma de Ainsa, que destinó para capital de la nueva monarquía.

Cuenta la tradición, que Garci Jimenez, disponiéndose á dar una gran batalla á los moros, y temeroso por el reducido número de los suyos, vió sobre un árbol una cruz milagrosa, conoció que el cielo los protegía, y en efecto, alcanzaron los cristianos una señalada victoria sobre los sarracenos, en cuya memoria el monarca hizo pintar la cruz en el pavés, y llamó á su reino *Sobrarbe*, esto es, *sobre el árbol*, cuyos descendientes acrecentaron, así

como el devoto santuario de San Juan de la Peña convertido en episcopal.

Por demás oscura se muestra la historia de aquellos tiempos, aunque se sabe que en dicho santuario tuvo origen esta triple monarquía de Sobrarbe, Navarra

Aragón, cuyos condes y reyes descendieron de aquel monarca, elegido en 758. Sus sucesores pidieron protección á los reyes de Aquitania, establecieron el famoso fuero de Sobrarbe, y fundaron la institución particular del *justicia mayor* de Aragón, para mantener la integridad de las leyes en 885, según la francesa.

Nada se sabe apenas con certeza hasta Sancho III el mayor, que unió á sus estados el condado de Castilla, por su matrimonio con la hija de aquel conde. Al morir distribuyó sus vastos estados entre sus hijos, dando á García el de Navarra, á Fernando el de Castilla, á Ramiro el de Aragón, y á Gonzalo los condados de Sobrarbe y Ribagorza.

Ramiro I unió dichos condados á su reino de Aragón; le sucedió su hijo Sancho Ramírez de Navarra, que murió ante los muros de Huesca.

FRANCISCO GONZÁLEZ PRIETO.

(Continuará).

CATECISMO

DE LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

II.

Pregunta. ¿Por qué decís del corazón, que es el símbolo *más conveniente ó propio del amor*?

Respuesta. Porque este emblema, además de natural, es también el *más conocido*.

También representan la vida afectiva, por su conexión con los sentimientos del alma, otras partes interiores de nuestro cuerpo, las cuales son también, y por la misma causa, empleadas en muchas lenguas para significar los movimientos que pasan en lo interior del hombre (1), singularmente los nervios, (según que son

(1) Por ejemplo, el pecho, las entrañas. «Dios me es testigo—decía San Pablo (*Philip. c. 1. 8.*)—de la ternura con que os amo á todos en las *entrañas* de Jssucristo».

órganos de los afectos sensibles); pero *ese* no impide que la conexión entre los movimientos del corazón y los sentimientos del ánimo, se dé á conocer por experiencia con la mayor claridad á cada hombre en particular, ni que sea por tanto el corazón la representación *más conocida*, y por tanto, la más propia para significar la vida interior.

P. ¿Qué se sigue de aquí para nuestro interés?

R. Que puede usarse, y á menudo se usa, de la palabra *corazón* para significar el amor y los otros movimientos del ánimo, y así mismo para dar á entender los conceptos del entendimiento, las determinaciones de la voluntad, las virtudes morales y la vida interior y moral del hombre, á todo lo cual se le puede, por tanto, dar el nombre de *corazón invisible*.

EJEMPLOS.—«Porque donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro *corazón* (Lucas, XII, 34)». «Yo te he buscado con todo mi *corazón* (Psalm. CXVIII, 10)». «Dentro de mi *corazón* deposité tus palabras (Psalm. CXVIII, 11)». «Corriozoso por el camino de tus mandamientos, cuando tú ensanchaste mi *corazón* (Psalm. CXVIII, v. 32)». «Abominado es del Señor el *corazón* perverso (Prov. XI, 20)». «Los pensamientos de su *corazón* de generación en generación (Psalm. XXXII, 11)». «Arriba los *corazones* (Prefacio de la Sagrada Misa)». «*Corazón* de padre, *corazón* de madre, hombre sin *corazón*, es todo *corazón*, etc.», son expresiones usadas á cada paso en todas las lenguas.

P. ¿En cuántos sentidos usamos, pues, de la palabra *corazón*?

R. En tres sentidos, los cuales se conocen respectivamente según lo que en cada caso decimos del corazón, y según el contexto de la oración, á saber:

1.º En sentido *propio*, hablando del corazón corpóreo, cuando, v. gr., decimos: «El corazón fué herido por la lanza, y de él manó sangre y agua».

2.º En sentido *impropio ó traslaticio*, cuando hablamos del corazón invisible, y de él deseamos algo que no conviene al corpóreo, v. gr., cuando decimos: «Humildad de corazón». «Corazón agradecido». «Los pensamientos del corazón». En este caso pónese una palabra que

expresa un signo, en lugar de la cosa significada (á este modo de hablar se le llama con nombre griego *metonimia*).

3.º *En sentido propio é impropio al mismo tiempo*, cuando hablamos de la adoración que la Iglesia tributa al Santísimo Corazón de Jesús, en cuyo caso entendemos *el Corazón invisible simbolizado por medio del corazón corporal y visible*.

Así, cuando decimos «oraciones, letanías, devoción al divino Corazón de Jesús», no significamos sólo el corazón corpóreo, ni sólo el amor, sino la vida interior del amor de Cristo, expresado sensiblemente por medio del corazón corpóreo y visible. Así habló el mismo divino Salvador á la Beata Margarita María de Alacoque cuando le mostró su corazón corpóreo y le dijo: «Hé aquí mi corazón que tanto ha amado á los hombres». Jesucristo habla aquí del amor del corazón invisible, y como simbolo de Él descubre su Corazón corpóreo rodeado de llamas.

(Continuará).



VARIETADES.

UN RECUERDO DE MENTANA

Hace ya algún tiempo, un capitán de zuavos pontificios que había peleado durante diez años bajo la bandera del Papa, llevaba á su hija á tomar el velo de religiosa; y aunque este sacrificio le arrancó lágrimas de los ojos, sobreponiéndose á su dolor, contó el siguiente sucedido á los circunstantes:

«Era en Mentana, y lo más recio de la batalla, cuando un sargento de la retaguardia vino á avisarme que en una colina inmediata tenía lugar un raro y grave acontecimiento. Aun cuando yo no podía abandonar mi puesto, tanto insistió que no tuve más remedio que seguirle.

»Al llegar al sitio indicado, un espectáculo singular se ofreció á mis ojos. Dos zuavos se hallaban en adoración ante el cadáver de cuatro garibaldinos que acababan de matar en la pelea.

—«¿Qué haceis en esa postura?—grité indignado—ante los cadáveres de esos

bribones? Pero á instancias del sargento avancé unos pasos y ví esparcidos por el suelo algunos vasos sagrados, y entre ellos una custodia con la Hostia consagrada, ante la cual se hallaban los soldados en adoración, imitando yo entonces su ejemplo. Mas como el deber de soldado me llamaba á otro lugar, y aquél no era el más á propósito para conservar la santa Forma, dí orden al sargento para que llevase la custodia al capellán del regimiento, que se hallaba á algunos kilómetros de distancia, para lo cual había que pasar bajo el fuego enemigo; el sargento obedeció, no sin protestar que no era digno de aquella misión, la cual llenó sin el menor contratiempo.

--»Padre—dijo el antiguo capitán de zuavos al llegar al término de su narración, dirigiéndose al sacerdote que había oficiado en la ceremonia—si entonces falté á respecto á la Majestad del Dios de la Eucaristía dando aquella orden al sargento, y si aquel día fué breve mi adoración ante el Santísimo, mi hija, que acabo de entregar á Dios como religiosa adoratriz, repara la pasada falta de su padre».

LA ERMITA DEL PINAR.

I.

Allá, al pié de la falda de altísima montaña extiéndese un hermoso valle, lleno de encantos y regado por frescas y cristalinas aguas, que nacen de modesto río; gruesos y copudos árboles testigos silenciosos del tiempo, alzan su verde ramaje hasta el cielo, y al pié del pequeño río levántase un aseado y pintoresco pueblecito, cuyas casitas blanqueadas semejan una bandada de palomas, reposando á orillas de un arroyo.

Hay en el humilde pueblo un pequeño apostadero donde tienen su asiento y refugio algunas barquillas, pobres instrumentos con que se procuran el sustento y la vida los pocos, pero honrados moradores de aquel lugar. ¡Ah, los pescadores, esos seres nacidos para luchar y medir sus fuerzas con el piélago insondable, cuán dignos son de nuestra atenta y reflexiva consideración!

Hermoso y encantador el amanecer de aquel día. El dé al fulgor de las estrellas

preanuncia la venida de la plácida aurora, y mientras las aves con armoniosos trinos y gorgoros inundan de alegría la campiña, allá en el inmenso mar las agitadas olas reflejan los primeros y débiles rayos del sol.

En el oriente deja ver su luz de fuego el astro del día, eterno vivificador de cuanto en el mundo existe, y los pacíficos habitantes del hermoso pueblecito apréstanse ya al aparejado de sus barquillas para hacerse al mar en busca de sus provisiones.

Llegan todos, se colocan, preparan las velas y demás pertrechos, empuñan los fuertes remos y, dando un ¡adiós! á los suyos, lánzanse al mar animosos y contentos.

Ya se alejan; ya los que quedan en el puerto, cuando dirigen sus miradas hacia el horizonte, apenas si divisan otra cosa que pequeños puntos, mientras los intrépidos pescadores bogan ya muy lejos... muy lejos.....

Suena entonces el eco melodioso de la campana de una ermita, sagrado recinto que se oculta en la espesura de un pinar, en un recodo del valle, y en donde aquellas piadosas gentes tributan el homenaje de su amor á la Reina del Cielo. Todos acuden, viejos, mujeres y niños, y postrándose de hinojos ante la Virgen Santa la demandan su protección en favor de sus queridos marinos.

II.

El sol hurde ya sus rayos de fuego en el occidente y poco á poco va ocultándose en el seno de las ondas. Una ligera nube aparece en el luciente y claro cielo robándole sus matizados reflejos. Los marineros, prácticos en la vida del mar, presagian ya el siniestro combate que les amenaza. La pequeña nube va adquiriendo un color ceniciento, y, dilatándose más y más, esparce densas tinieblas y envuelve la tierra en obscuridad profunda que inspira terror y espanto.

El mar, antes apacible y sereno, agítase convulso; las olas elévanse como montañas y rugen con ímpetu violento, chocando unas con otras.

Silva el viento con espantosa furia, brama el ronco trueno y la tempestad

estalla, cual ardiente lava vomitada del profundo del Averno.

Los pescadores recogen sus redes, toman los remos y bogan con grande ahinco, ávidos de ganar el puerto. ¡Todo en vano! En lucha tan terrible contémpnanse pobres náufragos y angustiosos, sin más defensa y otras armas que las cuatro tablas de sus barquillas, para hacer frente al soberbio elemento que amenaza sepultarles en profunda sima.

Ya se acercan á la barra y hay un momento en que parece van á ponerse en salvo; pero la tempestad arrecia y de nuevo les precipita mar adentro. Luchan con nevados bríos, á pesar de la lluvia que azota sus rostros y del frío que hiela sus huesos, mas el cansancio les abate y el sufrimiento les rinde. Los esfuerzos de los infelices pescadores quedan vencidos, los recursos que les pueden ofrecer su valor y destreza están ya agotados y no les resta otro medio que sucumbir en el pié lago bramador.

Pero ¡ah! todavía no se rinden al peso de sus infortunios.

A bordo de sus barquillas y en el fondo de sus almas llevan la fe cristiana, que aprendieran allá en el hermoso valle, en «La Ermita del Pinar», ante la imagen de la Virgen, á quien tantas veces invocaron en demanda de auxilio y protección. En trance tan angustioso y haciendo eco con sus hermanos, los del valle, encomiéndanse los pescadores á la Virgen Santa, que oye las oraciones y súplicas de aquellos sencillos corazones.

De pronto las olas gigantescas ceden en su furia, cálmase la tormenta, el viento silba ya con blando suspiro y las barquillas, suavemente empujadas de las velas y los remos, logran ganar el anhelado puerto, triunfando de esta manera el arrojo y denuedo de los valientes pescadores.

III.

Desde entonces los habitantes de aquel pintoresco valle se comprometen, por *voto especial*, á celebrar todos los años, en el día del aniversario del hecho milagroso, la fiesta de la Virgen en «La Ermita del Pinar.»

SECUNDINO G. RUBIERA

PASATIEMPOS.

LAS AGUAS POTABLES.

Con el precedente título publica un ilustrado colega de Madrid una nota científica, que creemos agradecerán nuestros lectores que transcribamos aquí.

En una de las últimas sesiones de la Sociedad de Ingenieros civiles de París, el Sr. Marboutin ha leído una Memoria sobre el aire y el agua de París, trabajo que contiene observaciones tan curiosas como inesperadas.

Todo el mundo creía, dando fe á las afirmaciones de los micrógrafos é higienistas modernos, que entre el número de bacterias encontradas en el agua de un origen determinado, y las propiedades del líquido respecto á su aplicación á los usos domésticos, existía una relación perfectamente conocida, pero lo bastante característica para que el número de bacterias constituyese un importantísimo elemento de análisis de las aguas potables. Parecía imponerse la prescripción del uso, tanto interno como externo, de las aguas cargadas de bacterias; y, sin embargo, los trabajos de análisis de las aguas de París realizados por el Sr. Miguel han venido á tranquilizar en parte á los aprensivos, y á infundirles la filosofía necesaria para tragar sin escrúpulo milares de animalillos.

Copiamos á continuación algunas cifras tomadas de los experimentos del señor Miguel, que señalan las variaciones de las aguas en cuanto al número de bacterias que contienen.

En el agua de la Vanne, la más pura que se consume en París, se han encontrado, en diferentes días sucesivos, números de bacterias tan incostantes, que varían entre 50 y 14.000 por centímetro cúbico.

El agua de dicho origen, que contenía sólo 50 bacterias por centímetro cúbico, conservada, bien en recipiente abierto, bien en frasco tapado, á la temperatura constante de 15°, reveló la existencia de 40.000 bacterias por centímetro al día

siguiente, 125.000 á los dos días y 500.000 á los tres. Pasado cierto tiempo, el número de bacterias va disminuyendo.

Otra muestra de agua de manantial que sólo contenía 5 bacterias el día en que se recogió de su origen, presentaba 500.000 á los cinco días; á los diez días, nada más que 300.000, y casi ninguna á los seis meses.

El agua de la Vanne, recogida en su origen con una proporción insignificante de bacterias, y transportada á París en tubos sellados, contenía á la llegada, ó sea treinta y seis horas después, 100.000 gérmenes; mientras que la misma agua, conducida naturalmente á París por los acueductos, no contenía más que 60.

En las aguas de río no se observa tan grande proliferación. El agua del Sena, recogida con 10.000 microbios, por ejemplo, no contiene al día siguiente más que de 15.000 á 20.000. En el agua del Oureg el aumento es menor todavía, y hasta se ha observado á veces una disminución notable.

Las mismas aguas minerales, consideradas como muy saludables y recomendadas en tiempo de epidemia, contienen á veces, al emplearlas, muchos centenares de miles de bacterias por centímetro cúbico.

Fundado en todo lo cual, el Sr. D. Ruener ha asegurado que el número de bacterias, considerado aisladamente, no debe tener significación; sin embargo, y para no desanimar á los bacteriólogos, conviene consignar que el análisis microbiológico no es útil; que el examen calificativo de los microbios tiene gran interés, y que hasta el número de estos últimos debe constituir un elemento importante de información para el estudio del agua potable, con tal de interpretarlo teniendo en cuenta las condiciones en que se ha recogido y conservado la muestra de agua analizada.

En resumen: que es muy posible que, al esterilizar un agua mineral, se le quiten sus buenas propiedades, y que no sabemos á punto fijo si los microbios nos sientan bien ó mal.



CRÓNICA UNIVERSAL.

DE ROMA.

Su Santidad creará dentro de poco una Comisión permanente de Cardenales para entender en los asuntos propios de las iglesias de Oriente.

—Por fin, después de larguísimas gestiones entre los Gobiernos de Italia y España, ha quedado terminada la transformación del convento de la extinguida Orden de Trinitarios calzados españoles, de la calle Condotti, de Roma, en colegio para jóvenes religiosos dominicos españoles destinados á las Misiones de las islas Filipinas.

—Se desmiente de la manera más absoluta que tenga fundamento el rumor propalado por algunos periódicos italianos, según el cual se ha aplazado el Consistorio de Septiembre próximo por sus puestas dificultades para la designación de los nuevos Cardenales.

—La Sagrada Congregación del Índice, en decreto de fecha 14 del corriente, ha prohibido una serie de obras, de las que citaremos dos solas por haber sido publicadas en Barcelona por un catedrático ¡qué vergüenza! de la católica Universidad de Barcelona.

Dice el citado decreto de la Sagrada Congregación del Índice:

«Odon de Buen, doctor en Ciencias Naturales, Catedrático por oposición de Historia Natural de la Universidad de Barcelona.

«*Tratado elemental de Geología*. Barcelona. Establecimiento tipográfico editorial «La Academia». 6 Ronda de la Universidad, 1890.—*Tamquam praedamnatum in regulis indices*.

«*Tratado elemental de Zoología*. Barcelona. Establecimiento tipográfico editorial «La Academia». 6, Ronda de la Universidad, 1890.—*Tamquam praedamnatum in regulis indices*».

De manera que los estudiantes de Barcelona que concurren á la clase del impío Buen, tendrán que optar entre ser fieles á la Iglesia, en cuyo caso perderán el curso, ó ganar éste, y entonces filiarán a Dios.

—Con autorización del Cardenal Vicario de Roma, los electores católicos de la Ciudad Eterna han tomado parte activa en las elecciones municipales que se celebraron el 23 del corriente.

—Las revelaciones hechas en el *Don Quijote* y en otros periódicos, por Cavallotti contra Crispi, han trascendido á la Cámara de los diputados, donde se han promovido con este motivo acalorados debates de los que ha salido triunfante el Presidente del Consejo de Ministros, merced á la actitud servil de la mayoría parlamentaria.

—Al convertirse y hacer dimisión de venerable de la logia *Giordano Bruno*, ha dicho el italiano Sr. Margota á los miembros de dicho taller entre otras cosas lo que sigue: «Mas hoy he aquí lo que os declara bajo palabra de honor vuestro amigo convertido, y que ha conocido *reservadamente los misteriosos números 77 y 666*. La masonería es puramente la religión de Satanás, y á él adorábamos bajo la fórmula de gran arquitecto».

Ya sabemos por estas palabras, propagadas por la prensa católica, que la religión de la masonería es la de Satanás; pero si entre los católicos hubiere alguno que ignorase el misterio que encierra el número 666, podrá leer los versículos 17 y 18 del cap. XIII del Apocalipsis, y verá claro de lo que se trata.

Son estos:

«Y hará que ninguno pueda comprar ó vender, sino aquel que tiene la señal ó nombre de la bestia ó el número de su nombre (Apocalipsis, XIII, 17).

«Aquí hay sabiduría. Quien tiene inteligencia calcule el número de la bestia. Porque es número de hombre, y el número de ella *seiscientos sesenta y seis* (Apocalipsis XIII, 18).»

—La dolencia que aquejaba al Arzobispo de Fermo, Cardenal Malagola, ha tenido un funesto desenlace,

Entre los telegramas de pésame que se han recibido figura uno muy sentido de Su Santidad León XIII.—R. I. P.

—La medalla que este año se ofrece á Su Santidad con motivo de la fiesta de los Santos Pedro y Pablo reproduce la fachada del Gran Seminario Benedictino de San Anselmo, en Roma. L. ou XIII

mismo ha indicado la composición de esta parte de la medalla, que se ha encargado, como siempre, al caballero Bianchi.

—En la Encíclica que el Papa ha dirigido á los coptos egipcios cristianos, y que publicaremos á la mayor brevedad, les recuerda las antiguas relaciones entre las Iglesias alejandrina y romana, y les recomienda las virtudes cristianas, principalmente la caridad para atraerse á los disidentes, é implora en favor suyo á los santos de Egipto y á la Sagrada Familia que santificó aquellos lugares con su residencia.

DE ESPAÑA.

Consoladoras en extremo son las noticias que recibimos, las reseñas que en los periódicos leemos y cuantos datos llegan á nuestro conocimiento del fervor con que en toda España, dando, justo es decirlo, honroso y edificante ejemplo Madrid, se ha celebrado la festividad del Sagrado Corazón de Jesús.

En la Corte todos los Centros del Apostolado de la Oración, y singularmente el del Olivar, y el de la Guardia de Honor de San Martín, han puesto de su parte cuanto han podido para lograr la mayor solemnidad en los cultos del corazón de Jesús, y el día de su fiesta las iglesias en que estos Centros se hallan establecidos viéronse concurrirísimas por gran número de amantes fieles del Corazón divino que se acercaron á la sagrada mesa, haciendo saludable y edificante alarde de la fe y piedad que existe entre nosotros.

De provincias raro habrá sido el pueblo donde no se haya festejado este día, pues, gracias a Dios, raro va siendo ya el pueblo donde el Apostolado de la Oración no se halle establecido.

¡Bendito sea el Corazón de Jesús, que nos permite ver confirmada su promesa de que reinara en España y con más veneración que en otras partes!

—El domingo 30 de Junio, á las cinco de la tarde, se verificó en Madrid la inauguración del Círculo católico de obreros del Sagrado Corazón de Jesús, que tiene su domicilio en la calle del Duque de Osuna, núm. 3.

—Han Salido para Lisboa, con objeto de asistir al Congreso internacional cató-

lico, cuatro congregantes de San Luís Gonzaga y ocho obreros en representación de los Círculos de Madrid.

—Honrosa distinción ha merecido de Su Santidad León XIII el general don José Gamir, actual Capitán general de Puerto Rico, el cual ha sido agraciado con el Gran Cordón de la Orden de San Gregorio Magno.

El Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad ha ido en persona á comunicar á la familia del agraciado, residente en Madrid, la elevada distinción de que había sido objeto por parte de Su Santidad el caballero y cristiano general Gamir, presidente que ha sido hasta su salida para Puerto Rico del Círculo católico de Obreros de Nuestra Señora de Covadonga, de la Corte.

—El sábado 22 celebró con la solemnidad acostumbrada en las fiestas la Congregación de San Luís Gonzaga la festividad de su angélico Patrono, habiendo sido de notar por lo numerosa y edificante la Comunion general que dió el excellentísimo Sr. Nuncio de Su Santidad, acompañado de otros dos sacerdotes.

En la Misa mayor, en la que ofició el arcediano de esta Catedral, Sr. de Diego Alcolea, predicó el fervoroso P. Cadenas, y se cantó por el coro de la Congregación la notable Misa del congregante Ignacio Busca, estrenada en la fiesta del año pasado.

En los cultos de la tarde, en los que predicó el Sr. Menéndez de la Nava, se hizo una valiente protestación de fe católica en el expresivo acto de consagración á la Virgen que en nombre de los congregantes leyó su presidente el señor Conde de Orgaz.

Digno final de estos hermosos cultos fué la despedida á la Virgen, cantada por el tenor Menchaca, joven congregante cuyas notables condiciones artísticas son bien conocidas.

Cantó Menchaca inimitablemente una composición hermosísima de D. Jesús Vallejos, cuya letra es la piadosa y tierna oración de *Bendita sea tu pureza*, y cantó también, como él lo hace siempre, con afectos de ternura y conmovedor sentimiento, el patético é inspirado *Adiós á la Virgen*, del maestro García, en el cual le

acompañaron muy bien los Sres. Abad y Fúster.

Con esto terminó la fiesta que pone remate á las piadosas tareas de la Congregación de San Luís en el presente curso.

—Hace ya algunos años que los Salesianos de Sarriá (Barcelona) comenzaron la construcción de un templo bajo la consoladora advocación de María Auxiliadora; mas las obras avanzan con mucha lentitud por falta de recursos. Rogamos á nuestros lectores contribuyan generosamente á la obra de Dom Bosco, que ha merecido de Su Santidad el siguiente juicio:

«El dedo del Altísimo se descubre patentemente en la obra salesiana, toda vez que su fin es Cristo, su regla Cristo, y Cristo el arma con que lucha; que va sembrando por doquiera abnegación, mortificación y amor, y que trabaja por la causa de Dios y no por los intereses terrenos del hombre.»

—En todas partes la despedida de los soldados que van á Cuba demuestra que en el corazón de nuestro pueblo sigue hondamente arraigada la fe cristiana.

Con los vivas á España y las alegres esperanzas de la victoria, se confunden las invocaciones á la Virgen, las medallas y los escapularios.

Los soldados y el pueblo vitorean, las mujeres lloran, los sacerdotes bendicen...

Van á desafiar á la muerte, pero confían en Dios y en la Virgen.

¡Que Dios y la Virgen los protejan!

—En los periódicos de Murcia leemos con pena, que la Administración pública tiene abandonada en aquella provincia la obra tan santa como apremiante de dar de comer á los pobres niños de la Misericordia, á los infelices enfermos del hospital y á los abandonados parvulitos de la Inclusa.

¡Triunfos de la caridad liberal, que ha usurpado á la iglesia la misión de cuidar y asistir á los pobres en sus necesidades, para venir á parar en estas consternadoras lástimas!

Y lo más triste es, y esto sucede siempre en los centros de beneficencia oficial, que mientras las Diputaciones ó Ayuntamientos consienten que los desgraciados sean víctimas de la necesidad y del ham-

bre, se derroche únicamente en cosas de dudosa ó negable necesidad cantidades enormes.

—Han terminado en Lisboa las fiestas Certámen en honor de San Antonio recorriendo las calles una solemne procesión religiosa.

El orden que ha reinado fué completo.

En el Congreso católico de Lisboa ha sido aprobado la resolución de pedir que se restablezcan las comunidades religiosas, particularmente las Misiones de Africa.

DEL OBISPADO.

Extracto del «Boletín Eclesiástico» de día 1.º de Julio, número 13.

Regreso á la capital del reverendísimo señor Obispo.

Carta apostólica al pueblo inglés.

Anuncio de la administración del Clero.

Circular de la Tenencia Vicaría Castrense del séptimo cuerpo de Ejército.

Real Decreto creando el obispado de Solsona.

Conclusiones del cuarto Congreso católico español.

Variaciones en el personal del Clero.

Jerarquía eclesiástica en Inglaterra.

Otras varias noticias conocidas ya de nuestros lectores.

—La Administración-habilitación del culto y clero de la diócesis, hace saber:

Que de orden del Rvmo. Prelado el culto parroquial sufrirá el descuento del 8'25 por 100 que importa la cantidad que debe abonarse en el presente mes de Junio para enjugar el deficit de la renta de Cruzada que se aplica al pago de aquella obligación.

—El teniente vicario castrense del séptimo Cuerpo de ejército ha circularado el siguiente aviso:

Terminada la colocación de los aspirantes aprobados con derecho á ocupar la plaza en propiedad en el cuerpo Eclesiástico del Ejército y con objeto de tener personal idóneo que pueda desempeñar interinamente las vacantes en la Península y Ultramar; hemos dispuesto, que, de acuerdo con los Muy Reverendos Prelados se proceda á explorar la voluntad de los Presbíteros de las diócesis que reuniendo las condiciones del art.º 25 del vigente

Reglamento del citado Cuerpo, deseen prestar sus servicios en esta jurisdicción, los que se estimarán como mérito en las próximas oposiciones.

Los aspirantes dirigirán instancia al Excmo. señor Pro-Vicario General Castrense acreditando tener menos de treinta y cinco años, haber aprobado cuatro años de Teología Dogmática y con licencias ministeriales, así como la de su respectivo Prelado; cuyos documentos se remitirán por conducto de dicha tenencia Vicaria, residente en Valladolid.

—La Asociación de San Antonio de Padua, erigida en la parroquial de Fonsagrada, ha adquirido una imagen preciosa del milagroso santo, habiendo, con este motivo, celebrádose una solemne función religiosa en dicha parroquia.

—Después de haber practicado la Santa Visita Pastoral ha llegado á Oviedo en el tren correo de Avilés el Excmo. señor Obispo de la Diócesis después de haber visitado los arciprestazgos de la zona occidental, habiendo administrado el Sacramento de la confirmación á 32.300 personas.

—No es cierto que el respetable hombre público D. Alejandro Pidal se haya agravado en la enfermedad que padece de la vista.

—De *El Carbayón*.

«Varios individuos penetraron el jueves último por la noche en la huerta del Asilo de huérfanos del Fresno, que sostiene el virtuoso sacerdote Sr. Vinjoy, y robaron las rosas y claveles que encontraron estropeando cuanto al paso hallaron. Al sentirlos salió el respetable Sr. Vinjoy que se vió apedreado por los malhechores los que también hicieron algunos disparos de armas de fuego.

Habiendo tenido conocimiento del hecho el Inspector Jefe de Vigilancia señor Alvarez Laviada, logró capturar al principal autor, el cual pasó á disposición del Sr. Juez de Instrucción.»

—El día 8 de Septiembre próximo se celebrará en el convento de Dominicos de Preville (Francia) la solemne profesión religiosa de la señorita María Pidal y Bernaldo de Quirós, hija del ilustre expresidente del Congreso.

DEL CONCEJO.

La Asociación de «Hijas de María» celebró el lunes, en la iglesia parroquial de esta Villa, el funeral por el eterno descanso de la que fué su compañera de Congregación Irene Alonso Huergo (q. e. p. d.)

Para abonar los gastos que el funeral ocasionase, reunieron los ocho coros de la referida Congregación la cantidad de 60 pesetas, que ha sido entregada íntegra á la familia de la finada que hoy se vé oprimida por la desgracia.

Los gastos de cera, repartidor de la misma y sacristán han sido abonados por una persona devota de la Santísima Virgen.

Todos los señores Sacerdotes han cedido generosamente los derechos que les correspondían en obsequio á la Congregación y referida familia, en cuyo nombre damos las gracias á cuantos han contribuido á esta obra de caridad y especialmente á los señores Párrocos y demás Sacerdotes.

También nuestro querido amigo don Francisco Bustillo, antes de embarcarse con su distinguida familia para México, hizo un donativo de 50 pesetas á la Sociedad de San Vicente de Paul de esta Villa.

En nombre de los menesterosos le damos las más expresivas gracias.

—Con la acostumbrada solemnidad se ha celebrado en la iglesia parroquial de Pría la festividad de San Pedro, patrón de dicha parroquia.

La Misa, con acompañamiento de armonium, estuvo á cargo del digno coadjutor, asistiéndole los de Nueva y Cuerres.

La procesión estuvo lucidísima cooperando á ello la numerosa concurrencia y el día de los más espléndidos.

—Hemos tenido el gusto de saludar en esta Villa al presbítero de Villaviciosa señor don Manuel Soler, que se propone pasar entre nosotros la temporada de verano.

Que la estancia entre nosotros le sea agradable.

—Sigue la gravedad de la enfermedad que aqueja á nuestro querido amigo el presbítero D. Angel García Peláez.

Vivamente deseamos el alivio del enfermo.

—Ha visitado nuestra Redacción el apreciable colega *Los Velez*, periódico católico y de intereses generales, que ve la luz en Velez-Rubio (Almería).

También se ha servido honrarnos con su apreciable visita *El Eco de la Montaña* semanario católico de Cáceres.

Saludamos á los dignos colegas y dejamos con gusto establecido el cambio.

—El último número de *La Santa Obra del Catecismo*, contiene el sumario siguiente:

I. Explicaciones del Catecismo: IV. Contrición de Corazón. — II. Santiago el Mayor. — III. La luz y la instrucción cristiana (poesía). — IV. La doctrina cristiana (diálogo). — V. Pia-Unión contra la blasfemia. — El bando de un Gobernador. — VI. La educación cristiana. — VII. Al Catecismo de niños de Mondoñedo. — A un niño. — VIII. Sección religiosa y de noticias. — Mes de Julio. Protector especial. — Propósito. — Jaculatoria. — IX. Fiestas de Catecismo. — X. Sección recreativa. — El triunfo de la Cruz.



SECCIÓN RELIGIOSA.

JULIO.

CONSAGRADO AL CORAZÓN DE MARÍA.

Apostolado de la Oración.

INTENCIÓN GENERAL PARA JULIO.

La cristiana educación de los hijos del pueblo

ORACIÓN PARA ESTE MES.

¡Oh Jesús mió! por medio del Corazón immaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de lograr que las inteligencias y los corazones de los hijos del pueblo se conformen mejor con vuestros ejemplos y enseñanzas.

PROPÓSITO.

Enseñar bien el Catecismo á los niños del pueblo, y prepararlos bien á la frecuente confesión y comunión.

Visitas de la Corte de María.

Día 4.—Nuestra Señora de los Dolores, en su altar de la parroquial.—*Día 5.* Nuestra Señora de la Guía, en su capilla.—*Día 6.* Nuestra Señora del Portal, altar de la Trinidad en la parroquial.—*Día 7.* Nuestra Señora de la Adoración de los Santos Reyes, altar mayor de la parroquial.—*Día 8.* Nuestra Señora de la Concepción, en su altar de la parroquia.—*Día 9.* Nuestra Señora del Rosario, en su altar de la parroquial.—*Día 10.* Nuestra Señora de las Angustias, altar de la Trinidad en la parroquial.

Santoral y Cultos.

Jueves 4.—Santos Laureano, arzobispo y san Anselmo, doctor. Se reza de san Anselmo, con rito doble y color blanco. Hoy se celebra en Parres la fiesta Sacramental.

Viernes 5.—San Miguel de los Santos y santas Cirila y Zoa, mártires. Se reza de San Miguel, con rito doble y color blanco.

Sábado 6.—Santos Isaías, profeta, Amando, Anionino y Diodoro. Se reza de la octava de San Pedro, con rito doble y color encarnado.

Domingo 7.—V después de Pentecostés. La Preciosísima Sangre de N. S. J. y san Fermín. Se reza de la Preciosísima Sangre, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

En la parroquial Misas rezadas á las horas de costumbre y á las once la mayor, con órgano.

Por la tarde Catecismo á las dos y media. Tienen su ejercicio mensual las Hijas de María.

Lunes 8.—San Quintiliano y santa Isabel, reina de Portugal. Se reza de santa Isabel, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Martes 9.—Santos Cirilo, Alejandro y Zenón. Se reza de los santos mártires, con rito doble y color encarnado.

Miércoles 10.—Santos Cristobal, Daniel y Silvano, los siete hermanos mártires y santa Amalia. Se reza de los siete mártires con rito semidoble y color encarnado.